

Editorial

¿Cuarta hola?

Ahora que las estadísticas sobre contagios de Covid van disminuyendo, y la presión hospitalaria también está ofreciendo mejores datos, la gran preocupación de los responsables políticos y sanitarios es la posibilidad de que, en un plazo de tiempo no excesivamente largo, pueda declararse una cuarta ola de transmisión masiva del coronavirus. ¿Aciertan los que predicen que esto será así? Ahora mismo, esta cuestión resulta una incógnita, pero sí que hay, en cambio, algunos elementos a tener en cuenta y que de ninguna manera se pueden dejar de lado. Uno de estos factores es la tendencia del virus, ya suficientemente demostrada, de registrar un repentino incremento de casos después de cada ola. Así ocurrió a principios del verano de 2020, cuando ya se había llevado a cabo el plan de desescalada, y se volvió a repetir pocas semanas antes de las fechas de Navidad en la que ha sido una tercera ola especialmente virulenta en cuanto a ingresos hospitalarios y en UCI. Desde este punto de vista, el consejo más valioso que se puede transmitir es el de ahuyentar cualquier tipo de confianza excesiva. El coronavirus sigue estando presente entre nosotros, y mientras el número de contagios no sea igual a cero, no se podrá afirmar que se ha superado del todo el peligro. En este sentido, otro



elemento que guarda una íntima relación con la posibilidad de que se produzca una cuarta ola, es el comportamiento individual. Hay que seguir manteniendo estrictamente las medidas de precaución y, sobre todo, no caer en un optimismo excesivo. Si nos dejamos influir por un insensato triunfalismo, es casi seguro que estamos condenados a re-

erosión que ha producido en el equilibrio mental y emocional del conjunto de la sociedad. Los ciudadanos estamos hartos, cansados, agotados, extenuados. No podemos más. Y mucho más acuciante todavía es la situación de quienes trabajan en hospitales y centros de salud. ¿Se imaginan, por un momento, cuáles serían los sentimientos de todos y cada uno de nosotros si además de soportar todas las limitaciones y privaciones que acarrearán las medidas restrictivas contra la Covid, tuviéramos que desarrollar nuestra labor profesional en un entorno sanitario? Pues esa reacción, que solo puede medirse desde la preocupación más profunda, es la que experimentan médicos, enfermeras y el resto de los valiosos profesionales del sector de la salud, en sus respectivos puestos de trabajo. En la Comunitat tenemos representantes políticos que no han sido capaces de asumir ninguna responsabilidad. Nadie ha dado un paso al lado a pesar de liderar durante semanas el ranking de contagios en España y las UCI estar saturadas. Claro que, si el PSPV tiene que fijarse en Madrid, **Pedro Sánchez** premió a **Salvador Illa**, con 80.000 muertos a sus espaldas en su negligente gestión, con la candidatura a Catalunya. Candidato que fue ministro durante semanas para seguir cobrando del erario público, por supuesto. La casta. De **Pablo Iglesias** ya hablamos en otro editorial. Como podríamos hacerlo de **Mónica Oltra**, sonrojante sentencia contra su ex marido por abusos.

Ella no es responsable de compartir vida con una persona con tal lamentable actitud y por la que ha sido condenado a 5 años, pero es la principal responsable en su entramado competencial de la Administración, de haber torpedeado la investigación, tapado y humillado a la víctima. Eso dice la sentencia. *Vergonya, cavallers vergonya*. Una vicepresidenta declarada feminista. Tampoco dimitirá ni pedirá perdón. Penoso.

Ella no es responsable de compartir vida con una persona con tal lamentable actitud y por la que ha sido condenado a 5 años, pero es la principal responsable en su entramado competencial de la Administración, de haber torpedeado la investigación, tapado y humillado a la víctima. Eso dice la sentencia. *Vergonya, cavallers vergonya*. Una vicepresidenta declarada feminista. Tampoco dimitirá ni pedirá perdón. Penoso.

Atenor de las últimas noticias sobre el Consejo General de Enfermería, Consejo de Enfermería de Castilla-León o Colegio de Enfermería de Pontevedra, son muchas las voces de enfermeras y enfermeros que a través de las redes sociales se manifiestan por unos órganos de representación de la profesión más transparentes y accesibles. Y hasta aquí no puedo estar más de acuerdo, pero al mismo tiempo no dejo de pensar en la similitud de nuestra representación colegial y la representación política, esa que tantas portadas y telediarios ha provocado por el gran desapego en la sociedad española por la clase dirigente.

Hoy en día, estamos conectados con el resto del mundo a través de un móvil con internet, nos sobra la información y en no pocas ocasiones cometemos la torpeza de quedarnos solo con un titular y dejarnos llevar por nuestros prejuicios.

“La pena del telediario” ha condenado a muchas personas que luego en un juicio de verdad han sido declaradas inocentes pero ya sufren el estigma de haber sido noticia en la peor hora, la del telediario.

Pero vayamos al grano, uno de los muchos males de la sociedad española es el tomar la parte por el todo y englobar a todo el mundo en el mismo saco, el que lo hace bien es igual que el que lo hace mal, se impone el axioma de que todos los políticos son corruptos y por ende todos los colegios profesionales son inoperantes y con gestiones poco transparentes, y todo esto sin derecho a réplica.

Ya en mis estudios de Enfermería, en la Universi-

Nuestro reflejo en el espejo

dad, algunos profesores nos hablaban con desdén de la representación colegial, que no servía para nada e incluso que no era necesaria la colegiación. Afortunadamente, mi curiosidad me llevó a investigar por mí mismo y me di cuenta de que al menos mi colegio provincial, el de Alicante, funcionaba bien, comunicaba las fechas de las asambleas y convocatorias como marcan sus Estatutos y fomentaba la participación de los colegiados y colegiadas a través de grupos de trabajo, y sigue siendo así a día de hoy. Además, ofrece una gran cantidad de servicios muy útiles que solo hay que querer aprovechar.

La democracia llegó a España por el impulso de la sociedad, de los vientos de cambio que empujaban desde arriba de los Pirineos y con ella nos dotamos de órganos de representación e instituciones que no son ni más ni menos que el reflejo de nuestra sociedad, pero que nadie puede negar que son democráticos, ya que actualmente hasta los partidos que pretenden cambiar el sistema político participan activamente de la democracia española. Así, del mismo modo, los colegios profesionales de Enfermería son tan democráticos como las enfermeras y enfermeros quieren que sean, ya que tienen la posibilidad de participar presentando una candidatura alternativa o pedir cuentas en las asambleas que se convocan.

A mi entender, poner en duda sistemáticamente la calidad democrática de los colegios, tacharlos de os-

curantistas y, sobre todo, meter a todos en el mismo saco, ayuda igual de poco a nuestra profesión como los casos de corrupción que desgraciadamente hay en nuestra sociedad.

No son pocos los que se creen iluminados por la verdad absoluta y dan lecciones de cómo han de funcionar los colegios, el Consejo y hasta el Ministerio. Desde su trono académico, endogámico para muchos, hablan sobre cualquier tema con infalibilidad dogmática sin mirar su propio reflejo en el espejo.

Recientemente, por casualidad, vi una entrevista a Fernando Fernán Gómez en la que hablaba de la envidia y del desprecio. Para él, la envidia como motivación no era mala y ponía el ejemplo de la envidia por escribir *El Quijote*, tremenda obra de impacto mundial e indiscutible influencia. Lo malo para este grande de nuestro arte era el desprecio, aquellos que menospreciaban el trabajo de los demás por el mero hecho de que no lo habían hecho ellos.

Ante la vida política o colegial tenemos dos opciones, participar o despreciar; en la participación todos ganamos en mayor o en menor medida, en el desprecio siempre pierden los que viven para criticar.



Francisco Gómez Vitero
Vicepresidente del Colegio de Enfermería de Alicante y profesor asociado de Enfermería
Universidad Cardenal Herrera – CEU